

www.abc.es/sociedad

CIFRAS PARA APRENDER LA LECCIÓN

40%

de los profesores denuncia problemas para dar clase debido al comportamiento de los alumnos. El porcentaje ha descendido 30 puntos

25%

de los llamadas de los docentes se refieren a agresiones, acoso y amenazas que sufren por parte de los estudiantes en mientras desempeñan su tarea

18%

de los problemas que recoge la Memoria del Defensor del Profesor son agresiones de padres o familiares y acoso de padres a los profesores

24%

de las peticiones de ayuda se vinculan con denuncias de padres de los escolares contra maestros y profesores por diferentes motivos

11%

de los conflictos denunciados por los profesores al teléfono de ayuda están motivados por al falta de respaldo de la Administración

INFORME DEL DEFENSOR DEL DOCENTE

Internet y los padres, nuevos acosadores

Los profesores denuncian que se sienten inseguros en las aulas. Pero no son los alumnos en clase su principal enemigo. La mayor amenaza proviene ahora de las nuevas tecnologías (internet, móviles y redes sociales) y de los propios padres de los escolares

MILAGROS ASENUO

MADRID. El porcentaje de docentes que denuncian amenazas o acoso en el ejercicio de su función se ha estabilizado en el último año, aunque las cifras no dejan de ser alarmantes. Durante el curso 2008/09 un total de 3.569 profesionales de la enseñanza se dirigieron al Defensor del Profesor para pedir ayuda, según la Memoria presentada ayer por el presidente del sindicato de Profesores ANPE, Nicolás Fernández Guisado.

Aunque la situación es inquietante, ANPE resaltó que por primera vez desde que en 2005 puso en marcha el servicio telefónico de ayuda al profesor la «estabilidad» de los datos es la nota más positiva del informe, lo que permite alentar una «cierta esperanza» acerca de la mejora de la convivencia en las aulas. Así, mientras en el curso 2007-08 se registraron 3.419 llamadas de denuncia y petición de auxilio al Defensor, en el curso pasado (2008-09) hubo la mencionadas 3.569.

La tipología de las llamadas al Defensor del Profesor permanece estable, aunque se observa un notable aumento en las relacionadas con las nuevas tecnologías —internet, móviles y redes sociales—, así como un ligero repunte en las llamadas relacionadas con acosos y amenazas

«No» a la jubilación de los profesores a los 67

El sindicato ANPE aboga por prorrogar la jubilación anticipada voluntaria a los 60 años, con un mínimo de 15 años de antigüedad, según se recoge en la Ley Orgánica de Educación (LOE), y se opone a la propuesta del Gobierno de retrasar la edad de jubilación forzosa hasta los 67 años. ANPE justifica su petición en que los profesores llegan con un «desgaste físico y psicológico» que no les va a permitir realizar su trabajo con total normalidad, y en que esa medida es uno «de los derechos consolidados del profesorado en los últimos años». Por su parte, el sector de la enseñanza de CSIF recoge firmas en el mismo sentido.

de los padres a los profesores. La media estatal de agredidos mediante nuevas tecnologías se eleva al 6%, aunque en Comunidades como Madrid llega al 11%.

El mayor protagonismo de los progenitores de los estudiantes se concreta en que

ACOSO Y VIOLENCIA ESCOLAR. CURSO 2008-2009

Profesores que se ponen en contacto con el servicio



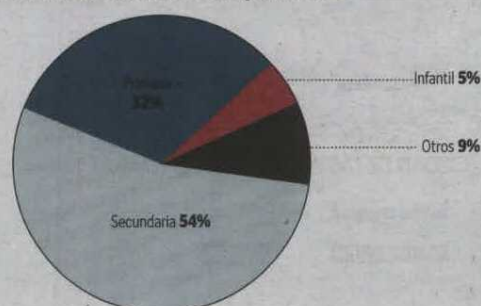
Estado anímico de los acosados



Problemas a los que se enfrenta el docente



Distribución de las llamadas por niveles



ABC	Tirada: 301.476	Sección: -	
	Difusión: 223.717	Espacio (Cm_2): 686	
Nacional General	(O.J.D)	Ocupación (%): 100%	Imagen: Si
	Audiencia: 783.009	Valor (€): 27.862,00	
Diaria	03/02/2010	Valor Pág. (€): 27.862,00	
		Página: 55	

45%

de los profesores atendidos presentan cuadros de ansiedad, un 20%, síntomas de depresión y un 14% está de baja laboral

hasta un 24% de las llamadas de profesores se debieron a denuncias formales de los padres. El 3% de los padres o familiares fueron protagonistas de agresiones y en el 15% de los casos se trató de acoso y amenazas de los padres.

Según las cifras ofrecidas por ANPE, más de la mitad de las llamadas —un 54%— corresponden a profesores de Educación Secundaria, fundamentalmente ESO, un 32% a maestros de Primaria y un 5 por ciento a los de Educación Infantil.

En el último curso de referencia (2008-09), un 8% de docentes fueron agredidos por los alumnos; un 17% fueron víctimas de acosos y amenazas; un 5% por ciento padeció daños en sus propiedades o pertenencias individuales.

El desacuerdo con las calificaciones motivó también la queja de las familias y el 3% de las llamadas de auxilio se debieron a la reacción violenta o cuando menos a presiones de los padres para que se modificara la valoración del rendimiento de los escolares.

Los profesores también se sienten agraviados por la Administración. Así el 11% de las quejas tuvieron su origen en la falta de respaldo institucional ante situaciones comprometidas e incluso ante acusaciones falsas contra los docentes.

Pacto de Estado

Fernández Guisado presentó además la propuesta de su organización sobre el Pacto de Estado por la Educación. Calificó de «buen punto de partida» el documento del Ministerio de Educación aunque advirtió de que «necesita suplir algunas lagunas». ANPE pone énfasis en la vertebración del sistema educativo, con enseñanzas básicas comunes y garantías para el castellano, y pide el reconocimiento de la autoridad del docente.



Favoritos **Añadir a listas** **Marcar**

Reproducciones: 3169

Las redes sociales son una de las principales vías de acoso a los docentes

Profesora de Educación Secundaria

«EMPUJONES Y PUÑETAZOS ANTE MI HIJO»

La experiencia de sufrir una agresión y, como consecuencia de ella, una baja laboral, infunde en muchos docentes un temor casi insuperable a volver a clase. Una profesora se encuentra «abatida» porque una alumna la lanzó contra la mesa. Otra, que enseña en 3º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), plasma su dura experiencia. «El próximo lunes —denuncia— tengo que incorporarme al centro y sólo de pensarlo me da un vuelco el estómago. Me encuentro de baja laboral por depresión como resultado de la agresión que sufrí hace unos días cuando salía del Instituto». ¿Qué sucedió entonces? «No sólo recibí empujones y puñetazos, sino que además estos se llevaron a cabo delante de mi hijo, alumno también del centro, mientras la agresión se grababa con un móvil». La protagonista de esta historia todavía se muestra incrédula con la situación. «Aún creo que es un sueño, más bien una pesadilla y no alcanzo todavía a comprender que me haya visto envuelta en semejante situación», concluye.

Profesor de Secundaria

«IMÁGENES EN INTERNET CON GESTOS OBSCENOS»

Un profesor de Secundaria relata que ha sido objeto de grabaciones y sus imágenes han sido colgadas en internet. Para más agravio, los padres de los alumnos le responsabilizan de esos hechos. «Hace dos días —dice— me enteré de casualidad de que me habían grabado en clase de laboratorio y que las imágenes habían sido colgadas en internet junto con las de otros alumnos. Estas imágenes estaban acompañadas de gestos obscenos, descalificaciones, burlas e injurias», lamenta el

profesor en su llamada telefónica. «Pero no acaba aquí el problema. Se les informa a los padres sobre este hecho y no te vas a creer la respuesta». La indefensión del docente es evidente. «El profesor —responden los padres— les dijo que le grabaran, por lo que la culpa es suya, y si se toma alguna medida o se llegan a denunciar los hechos vamos a ir a por todas, pondremos una denuncia por acoso porque los alumnos son menores de edad y no pueden culpabilizarnos de nada».

Profesora de Educación Infantil

«UN PADRE ME AGARRÓ EL BRAZO Y ME ZARANDÉO»

Los casos de amenazas y agresiones de los padres a los profesores se producen con demasiada frecuencia en Educación Infantil. Una maestra relata la pesadilla que le acarrea la caída de un niño en el recreo aunque tan sólo sufrió un pequeño rasguño que le fue convenientemente desinfectado y curado. «Yo habría olvidado este pequeño accidente —asegura la maestra— si por la tarde no se hubieran personado en el centro el padre y la madre del niño gritándome, culpabilizándome

de que el niño se había caído porque yo me había descuidado en la vigilancia de su hijo, asegurando que yo no le había ni curado su herida a pesar de que el niño se había pasado toda la clase llorando». De nada sirvieron las explicaciones de la compañera de la afligida profesora. «El padre me agarró fuertemente por el brazo, tan fuerte que me dejó una señal, mientras me amenazaba con denunciarme y después de zarandearme me dio un fuerte empujón contra la pared».